

Agenda política: encuentro entre la resistencia, la lucha, la ciudadanía y la música¹

Alba Lucía Cruz Castillo²
Wilson Mellizo³
Alejandra Sosa⁴

Recibido: 24-02-2014 Aprobado: 23-05-2014

Quaestiones Disputatae | Tunja - Colombia | N° 14 | pp. 51 - 65 | Enero - Junio | 2014

Resumen: El presente artículo recupera las identidades juveniles y organizativas de los jóvenes del sector de San Luis en la Localidad de Chapinero de la ciudad de Bogotá, desde la experiencia de acompañamiento de un año en el proceso de práctica formativa de Trabajo Social; desde allí brinda elementos que permiten comprender aspectos particulares de la dinámica de las acciones colectivas gestadas por estos grupos y la manera en que a través de la lucha social y de la música como vehí-

culo de resistencia y de visibilización posicionan en el sector un lugar propio de configuración política y de identidad; en este sentido, se visibiliza el papel de la cultura, los límites entre lo colectivo y lo organizativo y las particularidades de ser joven en un sector en donde lo público parece reconfigurarse en la misma acción de la participación juvenil. **Palabras claves:** agenda, acción colectiva, agenciamiento.

1 Artículo de investigación.

2 Docente investigadora Programa de Trabajo Social, Universidad de la Salle, perteneciente al grupo de investigación Trabajo social, equidad y Justicia social. E-mail: alacruz@unisalle.edu.co

3 Docente investigador Programa de Trabajo Social, Universidad de la Salle, perteneciente al grupo de investigación Trabajo social, equidad y Justicia social. E-mail: wmellizo@unisalle.edu.co

4 Estudiante Trabajo Social Universidad de la Salle, noveno semestre. Email: msosa16@unisalle.edu.co

Agenda política: The encounter among the resistance, the struggle, the citizens and the music.¹

Alba Lucía Cruz Castillo²
Wilson Mellizo³
Alejandra Sosa⁴

Received: 24-02-2014 Approved: 23-05-2014

Quaestiones Disputatae | Tunja - Colombia | N° 14 | pp. 51 - 65 | January - June | 2014

Abstract: The following article recounts the experience in the area of the professional practice of Social Work, in the area of Human Rights, carried out in the sector of San Luís, a neighbourhood of Chapinero, in the city of Bogotá. Its aim was to accompany the processes of youth organisation and participation, and from there understand particular elements of the dynamics of these. In this regard, the role of culture is highlighted, as well as the limits between the collective and the orga-

nisational, and the peculiarities of being young in a sector in which the public appears to reconfigure itself in the same act as youth participation in the emotional, resistance, recovery of the social fight, and negotiation as strategies of highlighting the political.

Key words: agenda, collective action, negotiation

¹ *Research articlez.*

² *Research Lecturer, La Salle University, Social Work Programme. Email: alcruz@unisalle.edu.co* ³ *Docente investigador Programa de Trabajo Social, Universidad de la Salle, perteneciente al grupo de investigación Trabajo social, equidad y Justicia social. E-mail: wmellizo@unisalle.edu.co*

³ *9th-semester Social Work student*

Agenda: lutte, resistance et voix politique des jeunes ¹

Alba Lucía Cruz Castillo²
Wilson Mellizo³
Alejandra Sosa⁴

Received: 24-02-2014 Approved: 23-05-2014

Quaestiones Disputatae | Tunja - Colombia | N° 14 | pp. 51 - 65 | Janvier-Juin | 2014

Résumé: L'article fait une recompilation de l'expérience faite dans le scénario du stage professionnel de Travail social, dans la ligne de Droits Humains, fait dans le secteur de San Luís, situé à Chapinero, ville de Bogotá; dont le propos a été d'accompagner et guider les processus d'organisation et participation des jeunes et dès là, comprendre les éléments particuliers de la dynamique; dans ce sens, on vise le rôle de la culture, les limites entre collectif et ce qui est

organisé, ainsi que les particularités d'être jeune dans un endroit où le public semble se reconfigurer pour les mêmes actions de la participation des jeunes tenant en compte la partie affective, la résistance, et récupération de la lutte sociale et l'agencement comme stratégies de visibilisation de l'aspect politique.

Mots clefs: agenda, action collective, agencement.

¹ Article de recherche

² Enseignante Chercheur, Université de La Salle, Programme de Travail Social. Courrier : alacruz@unisalle.edu.co

³ Étudiante de Travail social neuvième semestre

La experiencia que a continuación se presenta es una propuesta de intervención, elaborada a partir la constitución de agenda política con un grupo de jóvenes de Sur del Cielo; en el artículo se intenta reflexionar sobre dos aspectos fundamentales, la particularidad de las prácticas colectivas y su relevancia en el territorio y la importancia del agenciamiento como parte constitutiva para la creación de proyectos políticos desde lo juvenil; para ello en un primer momento se ilustra el panorama de las organizaciones existentes en el sector y las luchas sociales que históricamente han representado; posteriormente se hace una lectura de las acciones colectivas de Sur del Cielo y los aportes que desde el proceso de intervención fueron puntos de partida para la reflexión desde lo disciplinar.

San Luis en territorio entre el olvido y la lucha social

El barrio San Luis pertenece a la localidad de Chapinero, la cual cuenta en la actualidad con cinco UPZ (Unidades de Planeamiento Zonal), se encuentra ubicado en la UPZ 89 San Isidro Patios, junto con cuatro barrios más, comúnmente este conjunto barrial es denominado Sector San Luis. La característica político territorial más relevante del sector es que se encuentra en proceso de legalización, hace aproximadamente 15 años, circunstancia que es problemática y que a lo largo del tiempo ha impedido que las entidades distritales puedan desarrollar proyectos de inversión en infraestructura física en la UPZ, a lo cual se le atribuye el hecho de que se puedan evidenciar diversos problemas de infraestructura, servicios públicos, accesibilidad, equipamientos y espacio público.

La permanencia entre lo legal e ilegal a suscitado diversas formas de luchas sociales históricas en el sector por la tierra, por la exigibilidad de sus derechos y por la organización social como herramienta para la generación de estrategias de convivencia y sobre todo de conservación ambiental; esta última se presenta como una motivación constante de movilización y organización, ya que el sector al no contar con un tratamiento adecuado de basuras, cuencas y quebradas ha aumentado la vulnerabilidad al riesgo ambiental por contaminación, deslizamientos, deforestación, reforestación, explotación de canteras e invasión de la zona forestal. Algunas ganancias de las luchas sociales han sido la pavimentación del acceso principal al sector, la construcción de un acueducto

local y la posibilidad de contar con rutas de transporte de forma continua.

El sector se encuentra entre el estrato 1 y 2, de acuerdo al informe de realidades, elaborado por la Secretaría de Integración Social de la localidad de Chapinero (2012), además evidencia que gran parte de sus habitantes son jóvenes en edad escolar, los cuales recurren a servicios sociales tales como comedores comunitarios, lo que denotaría un alto grado de insuficiencia económica de los hogares para suplir necesidades básicas; esto se relaciona directamente con el hecho de que el subempleo y las ventas ambulantes son una constante de la población.

Jóvenes en el sector

Según el diagnóstico local con participación social, elaborado por la Secretaria de Salud (Social, 2011), hospital de chapinero la UPZ 89, San Isidro Patios está habitada por 14.420 (100%) personas, de las cuales 3.594 (25%) son jóvenes, 1.886 (25.7%) hombres y 1.708 (24.3%) mujeres; estos mismos reportes, la observación directa participativa y las entrevistas informales elaboradas en el proceso de la práctica profesional evidenciaron que los jóvenes en el sector se enfrentan a unas situaciones de exclusión social, cultural, económica y política, esto se debe a la falta de formación, capacitación, accesos educativos, culturales y tecnológicos. Estas diversas situaciones han venido arrojando los jóvenes del sector a vincularse a trabajos mal remunerados, actividades informales e ilegales, subempleos, entre otros, en los cuales no gozan de garantías laborales, ni estabilidad. Quizá por esta misma razón han creado espacios de formación y educación no formales que les han brindado herramientas de generación de ingresos, desarrollo de habilidades artísticas y posicionamiento de su voz y su acción en relación a la construcción de una sociedad que les permita crear y expresarse desde sus emociones y sus vivencias.

Esta condición de olvido estatal y exclusión social han hecho que emerjan en el sector formas de participación social y comunitaria que avocan por la defensa del territorio, que los jóvenes han liderado como un proceso de autonomía política y subjetividad política visible; procesos que muchos denominan hereditarios, ya que al ser San Luis un sector de invasión, han sido varias y continuas las luchas que han dado sus habitantes por mantenerse allí y defen-

der este espacio de vida y lugar de sentido; desde allí afirman algunos jóvenes nace su iniciativa por seguir estas dinámicas y agruparse en diversas organizaciones las cuales en su mayoría llevan varios años trabajando en beneficio del sector y sus habitantes.

Las luchas de los padres y abuelos por la tierra y la tenencia de vivienda hoy se ha traslada a sus hijos y nietos en luchas por lo territorial, que pasa por las condiciones dignas de vivienda, pero también por las condiciones sociales de seguridad, sostenibilidad ambiental y propuestas de desarrollo integral para los jóvenes y habitantes del sector; esta mirada del territorio como lugar de disputa social y al mismo tiempo como lugar de identidad y reconocimiento es lo que hoy en día comparten las organizaciones de jóvenes del sector, confluyendo en que esta lucha pasa por la visibilización de una propuesta estética frente al mundo que desean construir y por una apuesta desde lo concreto de este ideal. Las tres organizaciones que agrupan el mayor número de jóvenes en el sector son Guascaque, Casa Taller las Moyas y Sur del Cielo; este proceso de intervención se focalizó en el acompañamiento a Sur del Cielo pues esta organización agrupa jóvenes que son mayormente estigmatizados en la zona y que moviliza con mayor fuerza una propuesta de resistencia y lucha social a partir de la música y la producción musical y que ha llevado a que sean reconocido en el territorio como una opción de formación política para los jóvenes del sector. Los jóvenes que acompañaron este proceso de intervención en su mayoría son nacidos en este territorio (20 jóvenes); son pocos los que han llegado de otras partes del país (4 jóvenes); sin embargo comparten una misma identidad territorial; pocos de ellos logran acceder a la educación superior; quienes lo hacen realizan sus estudios en universidades públicas; los demás, realizan trabajos informales o son sujetos vulnerables al consumo y microtráfico de estupefacientes, ello quizá como alternativa de trabajo. Son jóvenes que han recogido de sus vivencias imaginarios alrededor de la utilidad de la educación y desde allí en muchos casos no la consideran como una opción de escala social, simplemente porque en ocasiones se resisten a procesos de educación formales, excluyentes y donde el modelo educativo según ellos en nuestro país no tiene una intención social sino empresarial; creen y le dan valor al conocimiento que se puede adquirir de forma empírica o por otros medios menos formales (sin horarios, sin reglas, sin responsabilidades académicas evaluativas); ello deja entrever un discurso de resistencia al modelo capitalista; que las diversas organizaciones de jóvenes en el sector configuran en acciones colectivas concretas a través de la formación ambiental, artística o musical.

Escenarios y prácticas de participación.

Los escenarios de participación en los que se desenvuelven las tres organizaciones más reconocidas en el sector de San Luis se pueden enmarcar en : propuestas territoriales por el desarrollo del sector, luchas por la defensa del agua y la protección del medio ambiente y el arte, y la música como medio de expresión y proceso de visibilización social; aunque es de aclarar que a través de su trayectoria algunas han desarrollado otros temas como Derechos Humanos; estos escenarios surgen como respuesta a las distintas problemáticas que se presentan en el sector fundamentalmente a nivel ambiental y social, por la poca o baja presencia del Estado en relación a asistencia social, ambiental y de infraestructura. Cada organización desarrolla diversos procesos de participación y acción colectiva de acuerdo a los objetivos que se ha trazado, a continuación se presenta una breve descripción de cada organización que incluye elementos tomados de las entrevistas informales realizadas a algunos integrantes de las mismas.

Casa Taller las Moyas:

Es un espacio comunitario para niñas, niños y jóvenes, el cual ofrece a través del arte, la agricultura y manualidades una nueva forma de aprender y reconocerse verdaderamente como seres humanos. Cada creación que hacen los jóvenes es la expresión de su verdadero sentir, con el enfoque de crear conciencia de cómo ellos se desempeñan en el mundo, con el fin de ser constructores de un mejor mañana (Díaz, 2013). Casa Taller para niños y jóvenes las Moyas lleva 7 años trabajando con todo tipo de población y tiene como objetivo librar el potencial humano de estas personas, enseñándoles que el ser humano en su individualidad no puede avanzar, para lo cual les enseña la importancia del trabajo en equipo y da responsabilidades, hacién-

doles saber que el hecho de haber nacido en una situación de pobreza y marginalidad no los hace pobres y no quiere decir que toda su vida estarán en la misma situación, sino que pueden ellos mismos transformar su realidad. En este sentido, Casa Taller acoge personas desde los cinco años, hasta adultos de ochenta años, ya que considera que aun siendo personas de edades muy distintas pueden complementar su formación. Las prácticas que en esta se desarrollan están vinculadas principalmente a la formación y a la solidaridad, es decir, en principio esta realiza con los jóvenes un proceso de concientización acerca del entorno en el cual se encuentran, las problemáticas que en este se presentan, y el modo en el que esto los afecta en su condición de jóvenes. Para ello se realizan distintas actividades, como se mencionó con anterioridad, relacionadas con la reproducción de conocimientos y saberes, ya sea por los mismos integrantes de la Casa Taller o por voluntarios que se unen a sus dinámicas aportando en el proceso.

Sur del cielo:

El objetivo de la organización Sur del cielo es promover iniciativas juveniles por medio de distintas actividades, que estén encaminadas a la formación de líderes juveniles, la prevención de niños niñas y jóvenes a la drogadicción y la prevención de la vinculación de estos al conflicto armado. “En Sur Del Cielo hay amistad, hay pensamientos, hay arte, hay luchas y dignidad de pueblo, hay una construcción conjunta de una re-□evolución gestada a partir de las experiencias de cada uno de los amigos integrantes de la misma (Vargas & Mateus, 2013).” Esta agrupación que se debate entre lo colectivo y lo organizativo, tiene una clara intención de formar a jóvenes en procesos relacionados con la música, especialmente Hip-hop; lograr posicionar la voz de los jóvenes como actores de resistencia social a través de lo artístico; además posicionar el género musical como escenario de visibilización de la cultura particular urbana que viven estos mismos jóvenes. Por medio de talleres enfocados en el arte, en especial en los elementos de la cultura Hip Hop (Mc, Dj, Graffiti, Break Dance), la organización trabaja en la formación artística y política de los jóvenes que la integran, relacionando los eventos con temáticas de coyuntura y temas de interés como Derechos humanos, medio ambiente y la transformación social.

Barrios Del Mundo – Guascaque:

El Colectivo Barrios del Mundo lleva trabajando en el sector aproximadamente 7 años y está conformado por jóvenes de origen popular, habitantes del sector. Este colectivo a lo largo de su trayectoria ha ido desarrollando diversos trabajos sensibilizando por medio del arte temas como la no violencia, la objeción de conciencia, la transformación de violencia, la desmilitarización de la vida, y la identidad y el territorio, pero su principio fundamental es el buen vivir, y sobre este gira todo el trabajo que estos jóvenes han realizado. El colectivo posteriormente le da vida a Guascaque que es un proyecto que inicia hace aproximadamente 3 años, el cual recibe financiación de una entidad internacional llamada Tierra de Hombres, el objetivo de esta escuela es brindar un espacio artístico para el crecimiento humano de las y los jóvenes del sector, para que ellos sean partícipes de distintos proyectos y procesos que se están llevando a cabo como método de resistencia, y así logren adoptar un pensamiento crítico y propositivo frente a las diversas problemáticas que se están evidenciando en el sector. Lo que se busca es desde el arte reivindicar tanto el papel del joven, como el del artista en una sociedad llena de estigmas, es decir resistir y construir sociedad desde el arte. Por esta razón es que sus prácticas están encaminadas a la formación artística especialmente en vídeo, plásticas, teatro, circo, música, danza; dado que pretenden llevar un mensaje a los jóvenes en principio de la situación que se vive en el sector y hacer visible la resistencia juvenil por medio lo estético. Lo anterior se puede observar en las dinámicas de cada taller, en los cuales se relacionan temas como formación ciudadana, concepción de lo público, el papel del joven en la sociedad, la concepción de género en este país y el pensamiento crítico, con arte por ejemplo a través de la caricatura. (Leonardo, 2013)

La trayectoria participativa de los jóvenes de este proceso de intervención recogen elementos de la historia de la lucha social del sector, la participación a muy temprana edad en alguna de estas tres organizaciones y la necesidad de darle un valor social y político a sus vivencias cotidianas, desde ellos, la participación de los jóve-

nes que se observa en el barrio es una participación directa en comunidad, acción directa que les permite empoderarse como ser político y movilizarse frente a una injusticia o necesidad; a pesar de nunca haber asistido a un encuentro ciudadano, o a un espacio de participación oficial, los jóvenes comprenden el valor de la deliberación y de la argumentación política como estrategia para la solución de problemas concretos, en parte porque lo han llevado a cabo desde la práctica vivencial en estos procesos (Díaz, 2013).

Como escenarios de participación los jóvenes han querido integrar sus esfuerzos en una mesa de trabajo ambiental, de la cual hacen parte integrantes de las tres organizaciones, espacio en el que se discuten, temas propios de las problemáticas, más que todo ambientales, que afectan en la isma medida a toda la población, este espacio ha logrado concentrar acciones colectivas concretas que reúnen la posición política, la movilización social, las acciones colectivas de expresión artística y las campañas de formación ciudadana.

Las organizaciones del sector tienen una posición crítica de la labor de los entes locales en el territorio, consideran que esta ha sido periférica y sin mayor incidencia, posición que ha hecho que la relación entre estas y lo gubernamental sea en principio fragmentada, pero a la vez que las iniciativas comunitarias y organizativas tengan mayor fuerza, en este sentido, se encontró que solo algunas organizaciones de jóvenes han elaborado distintos proyectos presentados ante la Alcaldía local y la Secretaria de Integración Social, ya que para la mayoría de organizaciones estos proyectos son fuente de financiación, pero solo logran ser paños de agua fría para los verdaderos problemas que viven los jóvenes del sector.

Estas organizaciones advierten nuevos escenarios de construcción de ciudadanía y nuevas formas de acción colectiva que condensa una postura crítica del rol del estado frente a las necesidades territoriales y las nuevas dinámicas colectivas juveniles que permitan comprender los procesos de las prácticas ciudadanas de los jóvenes y los significados colectivos construidos, denominados procesos enmarcadores y marcos de interpretación sobre los cuales se desarrolla su accionar. De este modo, estas organizaciones se enmarcan dentro de contextos de accionar colectivo urbano-comunitario y el artístico-cultural lo que les ha permitido comprender una serie de problemáticas

que están presentes en su cotidianidad y que los afecta en gran medida, no solo de forma personal, sino también de forma social y que las organizaciones recogen históricamente en lo que Delgado (2008) llama Memorias Construidas por movimientos sociales anteriores, ya que algunos de los jóvenes que participan de forma activa, han descrito sus motivaciones, participación y prácticas como hereditarias que han sido apropiadas, resignificándolas en esquemas de interpretación y de acción que hoy dan respuesta a sus necesidades.

Las organizaciones del sector responden a necesidades concretas sentidas y detectadas por los jóvenes en lo territorial, estas son los Derechos Humanos y la no violencia, la producción cultural, el trabajo y el empleo, equidad de género, la diversidad sexual, la defensa de las minorías étnicas, la comunicación alternativa, educación, esculturismo, voluntariado social y deportivo; y en el momento configuran el tema de objeción de conciencia como otra fuente de trabajo y accionar, pues han detectado en el sector una alta vulnerabilidad a la militarización de la vida y criminalización de los jóvenes.

Prácticas de Acción Colectiva

En principio para hablar de acción colectiva, esta se debe situar en el contexto de la interacción social, ya que ésta, como fenómeno social apunta a un proceso de coordinación de acciones, ya sea entre individuos, organizaciones o movimientos sociales, para de este modo constituirse en un concepto amplio que abarca diversas expresiones, con lo cual logra evidenciar que las diversas problemáticas no son solo una cuestión restringida exclusivamente a la esfera de un individuo aislado. (Delgado, 2008)

Se entiende que por medio de la acción colectiva se puede construir ciudadanía, ya que son las vivencias y particulares visiones del mundo las que configuran las redes de acción y movilizaciones, a partir del propio reconocimiento como actores sociales; la participación activa y sentido de pertenencia con cada colectivo social cumple un papel relevante en la construcción de sociedad, ya que éstos son considerados focos generadores de significados colectivos, y es mediante éstos significados algunos propios y otros compartidos que los jóvenes miembros de las organizaciones interpretan la realidad, dan valor a sus situaciones problemáticas de forma crítica y ela-

boran justificaciones éticas y políticas para sus acciones.

Cada una de las organizaciones con las que se trabajó inicialmente (Barrios del Mundo – Guascaque, Casa Taller Las Moyas para Niños y Jóvenes y Sur Del Cielo) lleva una trayectoria bastante amplia, en la cual no solo se han encargado de estructurar autónomamente cada proceso organizativo, sino que han llevado a cabo diversos procesos de acción colectiva, tanto individual como conjuntamente, que han sido significativos para la transformación de la realidad que viven los habitantes del sector y los ha posicionado como algunas de las organizaciones de base más reconocidas y mejor referenciadas. No se puede desconocer que los integrantes de las tres organizaciones están inmersos en un mismo contexto, por lo cual, según Delgado (2008) se puede afirmar que por medio de sus vivencias, han construido marcos de interpretación conjuntos, que orientan su participación hacia objetivos comunes.

Estos marcos de interpretación son los que atribuyen significados a ciertos acontecimientos sobre una problemática social determinada, por esta razón, es la construcción social de estos lo que permite que los conflictos sociales califiquen de alguna manera las situaciones como justas o injustas, legítimas o ilegítimas: convirtiéndose así en un aspecto central para construir motivaciones compartidas que conduzcan a una participación y movilización transformadoras.

Es necesario tener en cuenta que en la acción colectiva se resaltan los aspectos cognitivos, afectivos y emocionales, por esta razón ya que la configuración de los marcos de interpretación lleva consigo una construcción social, incluye valores, sentimientos, símbolos y conceptos existentes en la sociedad, que estimulan y sostienen la integración y la movilización de un grupo. Al hablar de vínculos organizacionales se pretende hacer referencia a las razones por las cuales los integrantes de las organizaciones continúan en ella, es decir las motivaciones.

A partir de lo anterior, lo que se pudo evidenciar a través de la observación participante y de las entrevistas informales es que las tres organizaciones, han creado vínculos afectivos bastante fuertes en-

tre algunos integrantes, que los motiva a continuar trabajando por el bienestar y progreso de la comunidad y facilita su trabajo en equipo, ya que este tipo de vínculos fortalecen los procesos y la estructura organizativa. La afiliación a los Colectivos también convoca distintos intereses, pueden ser de tipo cultural, ambiental, económico, religioso, de género, entre otros. En este caso, las organizaciones juveniles de San Luis tienen dos grandes enfoques: el cultural y el ambiental; por esta razón, es necesario entender cómo la acción colectiva puede incidir en la dinámica cultural.

Para Delgado (2008), la perspectiva que recupera la dimensión cultural como un lugar y cita elemento importante en el estudio de la acción colectiva, recibe el nombre de proceso enmarcador, y ésta debe ser entendida como la serie de significados, sentimientos y creencias que orientan la acción, que inspiran y legitiman las actividades y campañas del colectivo, haciendo posible el vínculo también de los individuos con la organización. A pesar de las diferencias, estas organizaciones juveniles a partir de procesos enmarcadores han logrado encontrar aspectos comunes para hacer un trabajo en Red, lo cual ha tenido un impacto social significativo para la comunidad, claro está, centrándose en el medio ambiente por medio de la cultura y el arte. Un claro ejemplo de lo anterior, es la creación de una Mesa Ambiental (Mesa Ambiental Hijos de las Moyas), la cual, como ya se había mencionado, reúne no solo a las tres organizaciones con las que se ha venido trabajando, sino a otros sectores como el acueducto y un canal, los dos comunitarios propios del sector.

Una mirada a la organización desde los jóvenes

Para los jóvenes de las organizaciones presentes en el sector, la organización juvenil es un espacio de formación, crecimiento personal, proyección comunitaria, de socialización de conocimientos y vivencias en donde circula diversos sentidos y formas de pensar, habitar, actuar e interpretar su realidad. Dicha organización les permite a los y las jóvenes posicionarse en el entramado de las relaciones sociales; les brinda la oportunidad de compartir sus iniciativas, experiencias personales y vivencias, traducidas en sus propias narrativas: es un espacio de pertenencia y referente de identificación. Las organizaciones se configuran desde la vinculación y

movilización de sus miembros en torno a objetivos comunes, sean de tipo afectivo, económico o político. Se identifican dos tipos de grupos, que se pueden categorizar según Pinilla & Lugo (2011): en las organizaciones que comparten características comunes, tienen conciencia de su pertenencia al grupo, diferenciación de roles, y por tanto estructura específica, lo que permite una regulación interna del comportamiento, su principal interés es la transformación de las condiciones sociales o culturales de su contexto. Y el segundo, las tribus urbanas, configuradas a partir de las condiciones sociales y culturales que potencian colectivos desde el hecho de estar juntos, sin fines políticos.

Además de agruparse de acuerdo a objetivos comunes, la organización juvenil pasa también por otros aspectos que constituyen un lugar social distinto como sujetos estratégicos de desarrollo. A continuación se exponen las diversas expresiones desde las cuales las juventudes configuran su identidad individual y colectiva y se proyectan en la transformación sociocultural:

- Para los grupos juveniles, lo público es la posibilidad de incidencia manifiesta en todo aquello que hacen relacionándolo con la defensa y exigencias de sus derechos, y con su asunción de responsabilidades como agentes sociales, de este modo los jóvenes organizados toman distancia de lo público relacionado con el Estado y lo priorizan como la posibilidad de generar cambio, posicionar temas de interés comunes la agenda pública y reivindicar los derechos propios y los de los otros, distinto de la relación público-Estado. Las acciones colectivas de los jóvenes demuestran su capacidad, movilización, su compromiso social y las posiciones que asumen como agentes colectivos.
- La organización pasa también por dificultades y está expuesta a amenazas como la ausencia de estrategias de difusión de su trabajo, la poca efectividad en las convocatorias a jóvenes no organizados, los bajos niveles de comunicación e información en su interior, el impacto negativo del conflicto armado urbano sobre ella, la falta de recursos económicos para el desarrollo de acciones de intervención social, los altos niveles de desarticulación o atomización del trabajo de la organización juvenil en la ciudad (poco conocimiento entre ellas y por ende nula articulación en sus acciones juveniles), la ausencia de espacios de participación diferentes a las organizaciones juveniles, la poca continuidad en los procesos desarrollados por la organización juvenil en los barrios, las pocas herramientas para la gestión de proyectos sociales, la ausencia de un discurso crítico y elaborado y el hecho de que la permanencia de la mayoría de los integrantes de los grupos sea coyuntural.
- Como principales amenazas de la organización juvenil, se hace referencia a las pocas garantías económicas de los y las líderes y las pocas posibilidades de consecución de empleo que garantice la satisfacción de sus necesidades fundamentales.

En el caso particular de Sur del Cielo, en donde el proceso de intervención se focalizó, se denotan como características fundamentales del sentido de la organización para los jóvenes participantes:

- La organización es considerada como un “Parche”, lo cual se puede definir como una agrupación de jóvenes con objetivos o características comunes que comparten situaciones, conocimiento y experiencias; una “Escuela de música”, es decir, es considerado un espacio de formación artística y humana, en la cual cuentan con el apoyo y conocimiento de artistas profesionales y todos los recursos materiales para poder desenvolverse y fortalecer sus habilidades; un “Espacio de expresión”, en el cual pueden opinar, criticar, denunciar, compartir sus experiencias por medio de lo que les gusta hacer (RAP, vídeo, grafiti), es un escenario donde dan y adquieren conocimiento, un lugar en el cual son escuchados y como una “Familia”, ya que llevan una trayectoria bastante amplia han desarrollado representaciones afectivas bastante fuertes lo que los lleva a describir la organización como un lugar donde encuentran personas con características comunes, en los cuales encuentran apoyo, colaboración, cariño y complicidad. En este aspecto se denota que los participantes están vinculados por un fuerte lazo afectivo que tiene que ver con un reconocimiento desde el otro a un espacio de vivencias y experiencias vitales desprejuiciadas e incluyentes, que a través

de las expresiones artísticas logran una visibilización como acto, como resistencia o como expresión de reconocimiento colectivo.

- Por el mismo carácter “familiar y cercano” de los miembros, se denota en el discurso una ambigüedad entre lo colectivo y lo organizativo; quizá porque la organización a través de las prácticas colectivas ha logrado vincular jóvenes que otras organizaciones han rechazado a causa del uso frecuente de sustancias psicoactivas, este elemento de exclusión en principio se desborda como un eje emocional de cohesión que crea una motivación emocional fuerte a permanecer en el grupo; más allá de las acciones que proyecte como organización.
- La organización se ve a sí misma como es espacio de formación artística que aporta significativamente a un cambio de visión de vida y formación de pensamiento crítico. Para los participantes de Sur del Cielo las motivaciones principales para permanecer en este grupo son : estar con sus amigos, acceder a recursos y medios que les permiten surgir como artistas, aportar al fortalecimiento de sus habilidades como artistas y acompañar e impulsar los procesos de nuevos jóvenes que se unen a Sur Del Cielo definir si Sur del Cielo siempre va en negrilla o no. A pesar que esta agrupación se debate entre ser una organización y un colectivo, esto en consideración que aunque en cierta medida tiene respaldo de otras organizaciones de carácter internacional, su estructura jerárquica trata de sostener un discurso pluralista y con una clara tensión entre la autoridad adulta y el manejo de una dinámica interna delineada por intereses que se debaten entre la formación política- artística y la generación de estrategias de empleo y de financiación como organización, que sobrepasa quizá los intereses netamente de ocio de los participantes.

En relación a la última característica de esta organización, hay investigaciones recientes que demuestran que quizá este sea un fenómeno particular de las agrupaciones juveniles en esta época; en este sentido (Garcés Montoya, 2010) afirma:

“ Esa transformación en las formas de organización juvenil y su vínculo con la participación evidencian que ahora los jóvenes privilegian participar en “redes informales”, construidas para fines concretos e inmediatos, más que a través de organizaciones formales y fuertemente estructuradas ” ; quizá este tránsito aparente y para algunos participantes necesario, los lleva a moverse en la búsqueda de procesos que cualifiquen su acción, pero que sin embargo conserven rasgos de la agrupación como la familiaridad, el fuerte vínculo afectivo, la libertad de opinión política y el carácter de espacio de formación.

Para algunos teóricos este tipo de agrupaciones estarían dentro de la categoría de “nuevos movimientos sociales”; para Alberto Merlucci citado (Delgado, 2007), los nuevos movimientos sociales hacen referencia a un conjunto de formas de acción colectiva diferentes de aquellas basadas en las divisiones entre clases sociales, que en su momento denominaron las luchas especialmente en Europa y estados Unidos, desde la revolución industrial hasta después de la Segunda Guerra Mundial; ahora los jóvenes privilegian agrupaciones en donde los cambios efectivos y donde los cuestionamientos se relacionan con la vida cotidiana. Lo que denota esta agrupación es la importancia de las redes existenciales, que pasan por el deseo, la emotividad, la experiencia de un tiempo circular y una clara ruptura con las tradicionales formas de participación política juvenil; particularidad que hace a esta agrupación un colectivo puntual y local, con la inferencia precisa en lo territorial, en donde el eje articulador no es lo político sino la lógica de la experiencia vivida en el hoy.

Otra característica relevante en Sur del Cielo es el lugar que ocupa lo estético y lo artístico como propuesta discursiva de resistencia; esta agrupación a través del hip hop ha configurado una experiencia particular que contribuye a la identidad colectiva que se ha valido de la producción cultural para posicionar otros modelos culturales diferentes a los establecidos y oficializados por el Distrito, el hip hop se consolidado como una “identidad narrativa de las juventudes, dotada de una fuerza de atracción identitaria cuyos elementos constitutivos recrean un conjunto de sentidos” (Garcés Montoya A. &., 2007, pág. 127), desde donde los jóvenes asumen lecturas de contextos y consolidan formas de estar y verse en el mundo y lo cual se constituye como un punto de

reconocimiento para conquistar el territorio, unos espacios propios con arraigo no regulados ni determinados por reglas preestablecidas; así “ la calle, la esquina, el parque, las trenzas y los estudios de grabación cobran nuevos significados” (Garcés Montoya A. &, 2007, pág. 132); y esto a la vez marca una clara con el mundo adulto e independencia en los espacios públicos y a la vez con la institucionalidad que representa este mundo adulto.

El hip hop consolida el proyecto de vida de los jóvenes, quienes a través de la experiencia musical desempeñan un papel más activo como gestores en los procesos comunitarios y territoriales desde sus propias expresiones, en donde configuran “geografías grupales, que se trata de espacios de encuentro, que toman forma gracias a procesos de acción colectiva” (Murillo, 2011) y que se vuelven visibles y socialmente conocidos a través de las expresiones artísticas como el graffiti y las composiciones musicales; transformando en recursos útiles para la sociedad una identidad colectiva que potencia un cambio social; dotando a la vez a estos recursos artísticos de poder social que genera acciones reflexivas, escenarios de construcción política y participación ciudadana en donde sientan posición y movilizan sus objetivos grupales.

Agenciamiento de la acción social como forma de visibilización política

Por las particularidades de la agrupación Sur del Cielo, sus claras intencionalidades de sostenerse como un conjunto de personas con fuerte vínculo afectivo, necesidades de gestionar recursos que financien sus actividades y lograr visibilizarse en el campo de la producción musical en Bogotá; se denota en su actuar una clara tensión que pasa por hechos concretos como la concentración del liderazgo en dos de sus miembros, la apatía de algunos por este factor, las ansias de volcar su actuación artística a otros campos en lo territorial y la poca capacidad de agencia de la agrupación, que quizá pone en escena su mayor debilidad y es la alta inconsistencia de asistencia y participación de los jóvenes a ella; que en ocasiones debilita a su vez la identidad colectiva de la agrupación, y la hace vulnerable a factores como la dispersión en las acciones y la disminución de su capital colectivo.

Partiendo de la mirada de las capacidades y potencialidades la intervención de Trabajo Social en esta agrupación consistió en el acompañamiento en el fortalecimiento de la capacidad de agenciamiento de la misma; proceso que contempló fundamentalmente profundizar en tres dimensiones:

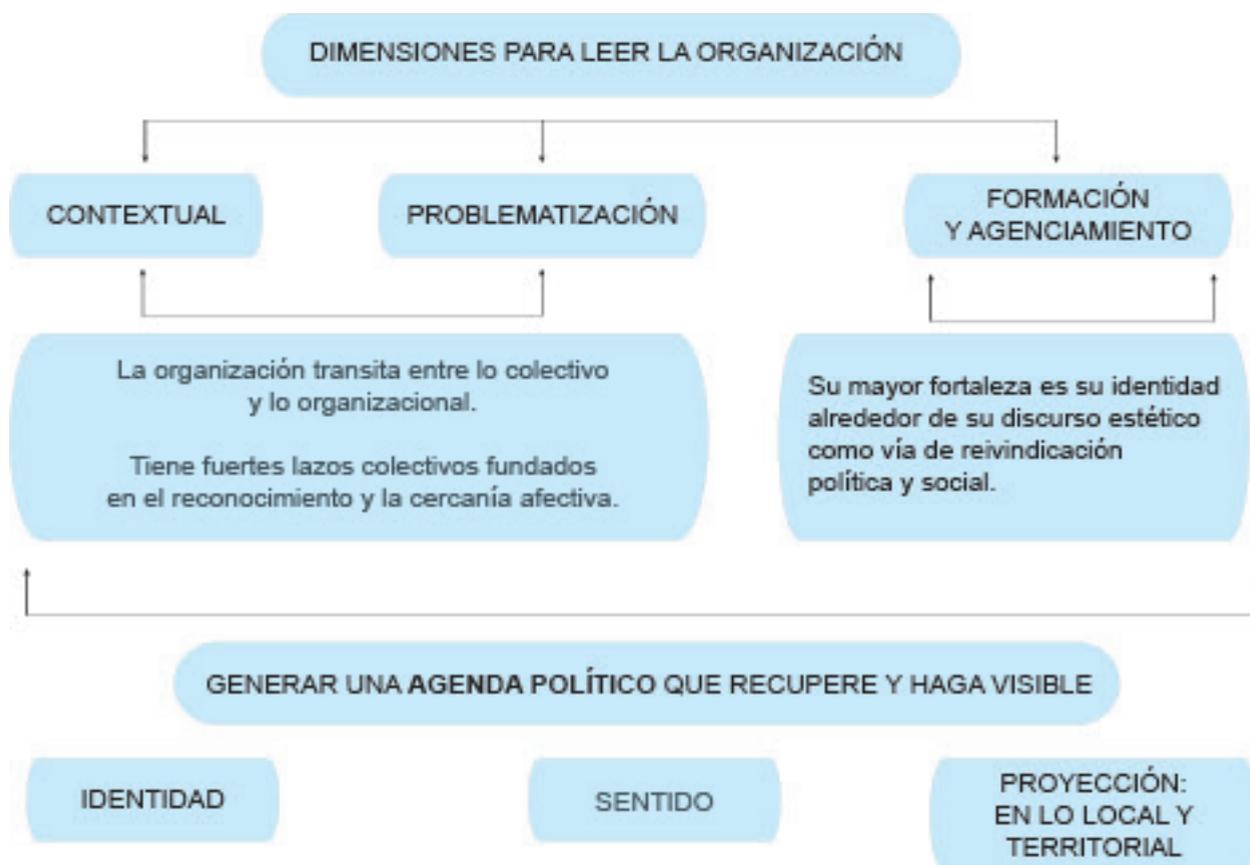
- Dimensión contextual: Da cuenta de la aproximación, conocimiento y descripción de aquellos componentes que hacen parte y caracterizan el ámbito socio-cultural, económico-político en el que se desenvuelve el contexto social local de la agrupación
- Dimensión de problematización: Se refiere a la descripción y análisis de los aspectos que configuran la situación problemática que afronta la organización, identificando los actores y escenarios a partir de los cuales se establecen y reproducen roles, jerarquizaciones, actitudes, lógicas e intencionalidades que producen/reproducen la problemática, señalando a su vez aquellos procesos y recursos presentes que facilitan o inhiben el reconocimiento y despliegue de las potencialidades y pleno desarrollo de agrupación.
- Dimensión de formación y agenciamiento: Este campo considera aquellos aspectos que buscan potenciar y enriquecer en la organización, la apropiación o resignificación de valores, conocimientos, actitudes y habilidades políticas y sociales, fortaleciendo su tejido y cohesión social. Dicho proceso se concibió dentro de una estrategia de formulación de agenda política, que comprende de una manera intencional y sistemática, las actividades, los recursos y los tiempos necesarios para brindar una formación socio-política a través de la cual se active la capacidad de agencia de la organización.

Las dos primeras dimensiones fueron abordadas en el proceso diagnóstico de la organización, la última centró el mayor esfuerzo del ejercicio de intervención; y para ello se partió sobre la premisa que el concepto

de agenda política, como aquel escenario de discusión y diálogo que permite visibilizar horizontes de sentido y potenciar el tema del agenciamiento social de los sujetos implícitos en la agrupación, entendiendo que desde la perspectiva de Sen, el agente es aquel que posee la capacidad de actualizar ciertos recursos en estados o acciones que tiene razones para valorar, en el caso de la agrupación Sur del Cielo, la agenda se centró en tres ejes fundamentales para la intervención:

- a. Eje identitario, el cual permitió recoger y reconstruir la trayectoria de vida de los jóvenes como miembros de la agrupación, las necesidades de reconocimiento social y afectivas de cada uno de los miembros y la forma particular que esto aportaba a la identidad colectiva.
- b. Eje de sentido de la agrupación, el cual enfatizó en las razones y motivaciones de los jóvenes para ser miembros de la agrupación y verse allí reflejados en sus formas de expresarse y vivir.
- c. Eje de interrelaciones, se centró en visibilizar las relaciones e intenciones que la agrupación tenía en lo local, lo territorial y con otros grupos del sector.

Esquema 1. Rasgos relevantes de la agrupación y estrategia de intervención



Como se observa en el esquema, la agenda política tuvo la intención de poner en discusión, la identidad como elemento de cohesión, el sentido como elemento para pensarse el campo de acción de la agrupación y la proyección para pensarse las acciones y su relevancia en corto, mediano y largo plazo como agrupación. En esta medida, la reconstrucción de narrativas sobre el sentido de ser de la agrupación y las motivaciones de los participantes fueron esenciales para plantear desde los jóvenes lo que actualmente son y el lugar hacia donde quieren transitar; no por ello dejando atrás la posibilidad de hacer una reivindicación del sujeto joven y el lugar de este como actor legítimamente participe y constructor de ideas, acciones y proyectos políticos desde las prácticas políticas de resistencia, desde la inclusión, la diversidad el cuidado del medio ambiente, la defensa de los derechos humanos; que se condensan en sus pequeñas pero significativas luchas cotidianas.

La generación de la agenda mostró algunas características de esta organización que pueden llegar a ser comunes a otras de su naturaleza, y que para esta agrupación se vuelven rasgos particulares que potencian su acción social; la idea de realizar proyectos de corto plazo relacionados con acciones de los jóvenes en lo cotidiano, denota una fuerte necesidad de reconocimiento de su acción y un alto nivel de flexibilidad, que a través del ejercicio se pudo valorar como un elemento de autoreflexión y no como una desventaja frente a la discontinuidad de su acción o de la misma historia organizativa; la posibilidad de plantearse la forma de participación política como un escenario de legitimidad, que sin responder a lo institucional tiene de cara a lo local una lectura territorial de la vulnerabilidad y el riesgo social y de las posibilidades asociativas de construir en red el sentido de la lucha social y la reivindicación social; la expresión artística como escenario de proyección vital, permite potenciar en los jóvenes la motivación a la generación de procesos de liderazgo social y emprendimiento social que se presentan como posibilidades reales de reconocimiento social.

Los anteriores elementos permitieron generar una agenda que se concreta en:

Cuadro 1. Agenda política Sur del Cielo

Principios y/o fundamentos	Acciones a corto plazo	Acciones a mediano plazo	Acciones a largo plazo
Autoreflexión	Círculos de diálogo	Construcción de instrumentos memoria	Sistematización de la trayectoria
Apropiación territorial	Inclusión de jóvenes en riesgo o vulnerables socialmente a taller de formación artística	Planeación de acciones por la defensa del agua y la tierra	Consolidación de un plan estratégico para reducir factores de riesgo socio ambiental
Expresión política desde lo artístico	Participación mesa territorial	Consolidación de agenda de la mesa	Planeación y ejecución de semana por la defensa del agua y la tierra como elemento de identidad de la lucha social del sector

A manera de conclusión se puede afirmar que este proceso de intervención aportó a:

- Visibilizar la trayectoria de la agrupación y construir en conjunto la memoria histórica de su accionar en relación con los sujetos, el territorio y los marcos de acción colectiva; lo cual permite identificar focos de incidencia y sus puntos de desarrollo colectivo, al igual que obstáculos y oportunidades.
- Reconocer el accionar político de los jóvenes del sector que se configura desde la resistencia y el deseo de participar efectivamente sin institucionalizar sus discursos, pero logrando desde lo cotidiano formas concretas de recuperar la identidad de los jóvenes, la identidad territorial y la voz que como jóvenes tienen en la generación de alternativas de construcción de tejido social.
 - Los jóvenes en el caso de esta agrupación valoran el sentido que tiene lo emocional como punto de encuentro en las motivaciones e identidad; reconocen que la organización es un lugar de convergencias con otros iguales, con vivencias sectoriales, con ideales de vida y expectativas de crecimiento personal, que se manifiesta en la confianza que el grupo genera para hablar de sus miedos y sus dificultades de orden familiar, afectivo y existencial.
 - El acompañamiento a esta agrupación mostró que hoy los jóvenes tienen una intención concreta de aportar a los temas territoriales y tener una incidencia directa en sus comunidades, involucrándose en la vida social y política desde acciones que integran la recuperación de identidad, la formación de elementos simbólicos de cohesión y la generación de apuestas de formación artística con sentido social.
 - Estos jóvenes tienen un claro sentido de lucha por la defensa de los derechos humanos, de proteger su entorno, de visibilizar las situaciones de exclusión, discriminación, desigualdad y falta de oportunidades que hacen parte de su cotidianidad como una práctica heredada de generaciones anteriores.
 - La importancia de la intervención del Trabajador Social en las organizaciones y movimientos sociales para complementar en gran medida formación propia como profesional, ya que estos procesos aportan elementos claves para el trabajo con comunidades y permiten tener una visión más amplia, real y objetiva de las problemáticas que serán objeto de estudio.
 - El empleo de diversos elementos artísticos como alternativa para el empoderamiento y la resistencia a un sistema capitalista que afecta en especial a los sectores alejados de las grandes ciudades, reivindicando el papel de los jóvenes como actores sociales fundamentales en la construcción de una sociedad más democrática. La necesidad de un agenciamiento político que permita a estos grupos organizativos proyectarse en lo territorial a corto, mediano y largo plazo, construyendo procesos sostenibles que sean significativos en la formación no solo artística sino social de los jóvenes que integran los distintos colectivos u organizaciones.
 - La importancia de generar procesos organizativos sostenibles, a partir de la intervención del Trabajador Social, es decir, no crear dependencia hacia el profesional, ya que el objetivo de este trabajo es el fortalecimiento de la estructura de los escenarios de participación para que estos empiecen a contribuir desde su accionar a la transformación social.
 - La relevancia del acompañamiento del Trabajador Social, quien aporta elementos teóricos y prácticos fundamentales que logran “fusionarse” con las dinámicas propias del proceso aportando significativamente en la formación de identidad y sentido de pertenencia de los jóvenes que hacen parte del colectivo y/u organización, aspecto clave en el fortalecimiento de la estructura del colectivo-organización, en este caso Sur Del Cielo

Bibliografía

Díaz, N. (Marzo de 2013). Casa Taller para Niños y Jóvenes Las Moyas. (M. A. Aponte, Entrevistador)

Delgado, R. (2007). Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía. *Revista Universitas Humanísticas*(64).

Delgado, R., & Arias, J. C. (2008). La acción colectiva de los jóvenes y la construcción de ciudadanía. *Revista Argentina de Sociología* , 272-296.

Garcés Montoya, A. (julio de 2010). De organizaciones a colectivos juveniles panorama de la participación política juvenil. *Ultima década*(32), 61- 83.

Leonardo. (Marzo de 2013). Barrios Del Mundo, Guascaque . (M. A. Sosa, Entrevistador)

Pinilla, V. E., & Lugo, N. V. (2011). Lo publico como espacio de lo común ampliado: significados y practicas de organizaciones y redes juveniles en Colombia. En G. Gonzalez Muñoz, *Jovenes, culturas y poderes* (págs. 65-100). Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

Salinas, L. V., & Magyaroff, F. M. (Marzo de 2013). Sur Del Cielo. (M. A. Sosa, Entrevistador)

Social, S. d. (2011). *Lectura de realidades, territorio social San Isidro Patios*. Bogotá.

Vargas, L., & Mateus, F. (Marzo de 2013). Sur Del Cielo. (M. A. Sosa, Entrevistador)